



GOBIERNO  
DE ESPAÑA

MINISTERIO  
DE CULTURA



**Desarrollo de un plan de actuación técnico-educativo para llevar a cabo rehabilitaciones energéticas de edificios residenciales teniendo en cuenta la participación de los usuarios del edificio.**

**Documento redactado por** la p a n a d e r í a arquitectura y diseño s.l.p.

**Con la colaboración de:**

**Esperanza Moreno Cruz  
Daniel Jiménez González  
Carlos Arroyo Pérez**



**es** una iniciativa de intervención social participativa asociada a la rehabilitación de edificios de viviendas con criterios de eficiencia energética.

El objetivo principal es reducir el consumo energético de los hogares. Para conseguir incidir en los hábitos de consumo y en la forma de uso de las instalaciones y las viviendas, entendemos que el momento de la rehabilitación energética de tu propia casa (y la de tus vecinos) es el momento idóneo para hacer un **trabajo de concienciación y de cambio de hábitos**.

Este trabajo se plantea de manera colaborativa fomentando la participación del usuario en el proceso de rehabilitación. Vemos el trabajo como una gran práctica de laboratorio colectiva, donde el edificio se rehabilita y los vecinos se “rehabilitúan”.

En general, las iniciativas de ahorro energético en los hogares están enfocadas, o bien desde un punto de vista técnico (la rehabilitación de la piel y los sistemas del edificio), o bien desde un punto social (acciones de intervención social con los ciudadanos).

En este proyecto lo que se plantea es que para conseguir el máximo potencial de ahorro es necesario juntar ambas perspectivas. Para conseguirlo, es necesario que tanto profesionales técnicos como profesionales sociales trabajen juntos en un proceso participativo, donde los vecinos sean los protagonistas.

El proyecto se encuentra en una fase inicial desarrollada, gracias a una subvención del Ministerio de Cultura, por un **equipo interdisciplinar** coordinado por I a p a n a d e r i a Arquitectura y Diseño y en colaboración con:

Daniel Jiménez, Licenciado en ciencias físicas. Desarrolla labor de investigación en el Instituto Eduardo Torroja de Ciencias de la Construcción.

Carlos arroyo, Licenciado en Física Aplicada. Consultor en el área de formación para diversas empresas consultoras.

Nuria Coco, Diplomada en Magisterio. Especializada en formación audiovisual.

Esperanza Moreno, Arquitecta.

La propuesta se concreta en un **protocolo de actuación**, donde se van identificando una serie de actuaciones, en paralelo a un proceso de rehabilitación estándar.

Hasta el momento se han identificado los objetivos que deben cumplirse en cada momento y las herramientas que van a ser necesarias.

La escala mínima de actuación que se plantea es la de un **edificio de viviendas**, con la posibilidad de implantar el protocolo para una rehabilitación integral de un **barrio**.

#### **Aspectos positivos de la propuesta:**

- En el momento de la rehabilitación, el usuario está más sensible y abierto al cambio, puesto que es una situación que incide de manera directa sobre su vida privada.
- La dimensión temporal de la intervención social encaja muy bien con la temporalidad de los procesos de rehabilitación. Hay que tener en cuenta que para que se produzca un cambio consciente en la conducta de los ciudadanos (y también de actitudes, afectos, sensibilidades...) sobre el medio ambiente, es necesario tiempo. Hay que asumir que la evolución del pensamiento, la modificación de valores, comportamientos o actitudes del individuo se producen a largo plazo, por lo que se necesitan intervenciones largas, dilatadas en el tiempo, y organizadas de forma lógica para atender a esos objetivos.
- La rehabilitación puede estar abocada al fracaso debido a que es una situación de enorme complejidad de gestión para una comunidad de vecinos. En el proceso participativo, también se le dan a los vecinos herramientas que ayuden a la autogestión y que pueden ayudar a que el proceso

de rehabilitación no se estanque debido a una mala gestión.

- El escenario actual indica que poca gente va a emprender rehabilitaciones por criterios puramente energéticos. Las políticas actuales de incentivos, van a propiciar, en todo caso, que los hogares que hayan previamente establecido por otras razones que necesitan hacer una rehabilitación (detección de patologías generalmente en estado avanzado), la hagan además con criterios energéticos si eso les permite acceder a una subvención, y siempre y cuando lo que tengan que gastarse de más no sea mayor que lo que reciban. Esto implica que las rehabilitaciones que se lleven a cabo no siempre van a ser realizadas por vecinos que sean conscientes de su propio gasto energético y de las consecuencias que conlleva. Es necesario despertar la conciencia de por qué es importante el ahorro energético.
- Al trabajar con comunidades de vecinos, se desarrolla un trabajo colectivo que tiene mucho potencial para la concienciación energética, dado que pueden surgir dinámicas entre los vecinos que refuercen la idea de que el ahorro se consigue entre todos. Se trata de cambiar el paradigma de que nuestras acciones son insignificantes.

Varias perspectivas le dan un **carácter integrador** al proyecto.

- La lucha contra el **cambio climático**. Para luchar contra el cambio climático, debemos explorar todas las vías posibles para reducir el consumo energético. La lucha contra el cambio climático no sólo es un problema tecnológico que se soluciona sustituyendo la energía convencional por energía renovable, sino que también es un problema causado por la conducta humana. Es necesaria la inclusión de los sectores difusos en los objetivos de reducción de emisiones de GEI. La edificación consume el 40% de la energía final en Europa y emite el 30% de los GEI.
- La necesidad de la redefinición de la **habitabilidad**. La lucha contra el cambio climático en el sector de la edificación pasa necesariamente por una redefinición del concepto de habitabilidad. Los modos de habitar deben ser definidos desde las necesidades sociales, que son múltiples y variadas, y no desde una vivienda como objeto de consumo que responde únicamente a las necesidades del mercado, lo que la define como un producto rígido e inflexible y por lo tanto ineficiente. La vivienda debe entenderse como un proceso adaptado a las necesidades del usuario.
- La necesidad de **rehabilitar**. La lucha contra el cambio climático implica también que hay que rehabilitar el parque de viviendas existentes para que consuman menos energía. La construcción de viviendas de nueva planta, aunque sean viviendas cada vez más eficientes, siempre va a crear una demanda nueva de energía.
- La necesidad de **pasar a la acción**. La protección del medio ambiente se ha configurado socialmente como un valor, como algo positivo y deseable. De una forma consistente, los sondeos registran desde hace tiempo que la gente se muestra a favor de la conservación de la naturaleza, que considera que el deterioro de la misma es un problema grave y que piensa que alguien debería hacer algo al respecto con urgencia. Sin embargo no existe una correlación entre el aumento de la sensibilidad hacia los problemas medioambientales y los comportamientos que debería implicar ese aumento de conciencia. Desde la crisis energética de 1973 se han realizado multitud de investigaciones que estudian la manera de cambiar los hábitos de comportamiento relacionados con el uso de la energía. Sin embargo, existen pocas prácticas que no dejan de tener un carácter experimental, por la poca influencia que tienen en el grueso de la población. Por lo tanto, aunque es muy importante el estudio teórico del problema, el objetivo que perseguimos es poder pasar a la acción.
- La necesidad de una **educación del habitar**. Así como existe una educación de la salud, cuya necesidad empezó a reconocerse a partir de los años 50, es necesario que algún grupo profesional reclame la responsabilidad de la educación del habitar. O que esa responsabilidad sea compartida por todos los agentes implicados en la producción de habitabilidad. Los técnicos profesionales deben adecuarse a las necesidades sociales y medioambientales, y eso implica además, hallar nuevos modos de gestión de los procesos, encontrando la manera de integrar la participación del usuario.